

PROYECTO ¡OYE!

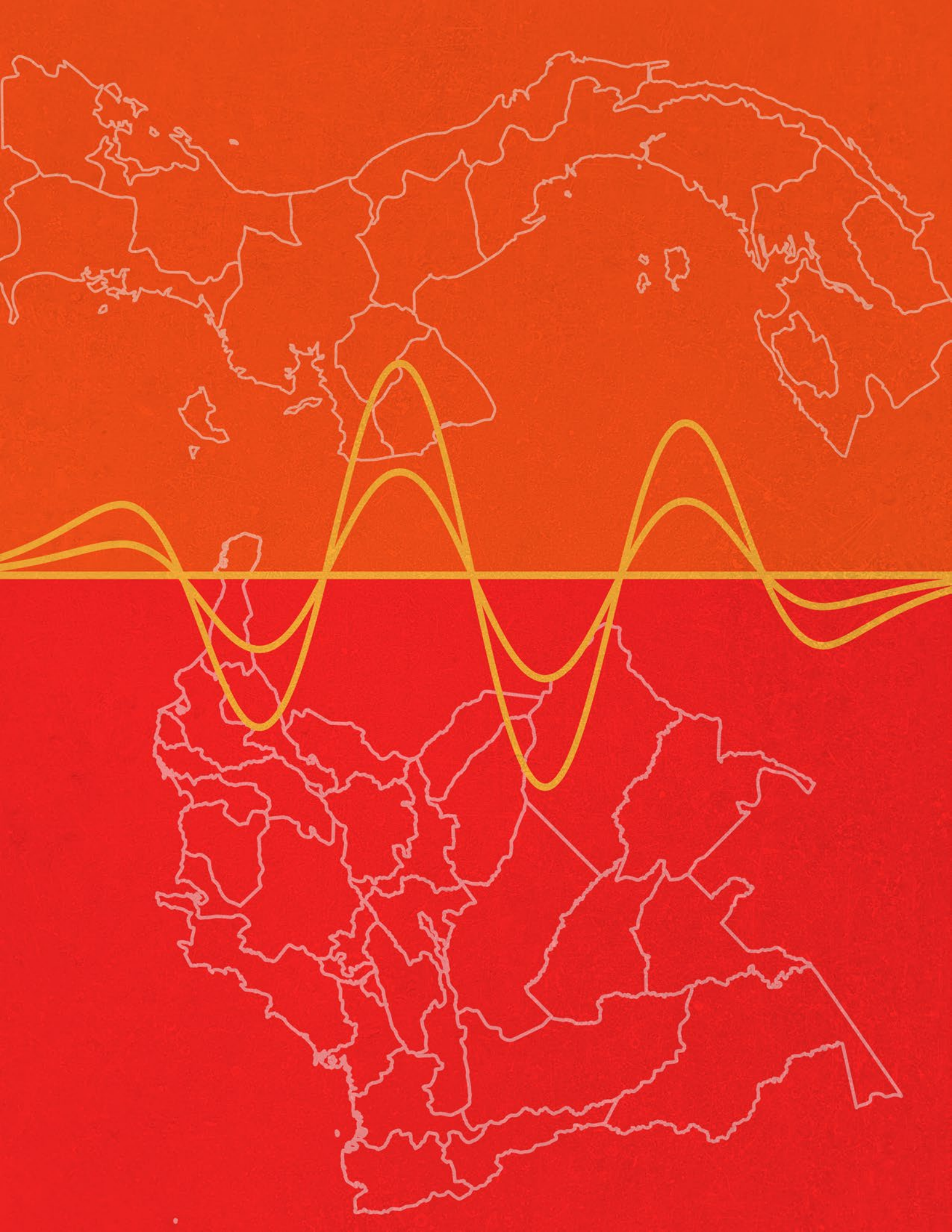
LECCIONES SOBRE EL PANORAMA DEL PODER
NARRATIVO EN COLOMBIA Y PANAMÁ

INFORME INVESTIGATIVO



REFRAME

AFRORESISTANCE



INTRODUCCIÓN

Queremos un mundo arraigado en el respeto por la humanidad y la dignidad de todas las personas: su autonomía; su soberanía; y su voz, fuerza y poder colectivo. Creemos en desarrollar juntas este mundo y sabemos que le damos vida a esta nueva realidad no solo a través al organizar dentro de nuestras comunidades y desarrollar el poder narrativo propio, sino también en cómo nos escuchamos y nos respondemos a través de géneros, raza, etnias, clase económica y fronteras. Sólo cuando escuchamos en profundidad, se puede estar en una “relación perfectamente alineada” como primer paso para fortalecer los movimientos sociales en el exterior.

El mundo se enfrenta a múltiples crisis distribuidas de forma desigual, incluida una pandemia mundial, una inequidad económica creciente, una inflación creciente y una crisis climática intensificada, las cuales se encuentran en un punto de colisión que al igual contribuyen a un aumento global de gobiernos autoritarios que erosionan la democracia, la libertad y la equidad. A través de los años, se ha presenciado el impacto que ha tenido el racismo y la opresión de género, soportado por la mujer y otras minorías. Mundialmente, somos testigos de las limitaciones en la manera de organizar que grupos y organizaciones en el campo de justicia usan para enfrentar estas crisis de frente.

Hay soluciones a estas crisis, pero los cambios necesarios requieren de una transformación del discurso subyacente¹ que le da forma a la sociedad civil y a los valores sociales, y que determina cómo organizamos las sociedades y las economías. Organizadores, activistas y líderes de base de los movimientos por justicia

racial, económica, de género, y climática han impulsado y sobrellevado durante mucho tiempo este cambio del discurso para construir poder narrativo. ReFrame invierte en las personas y conexiones de estrategias, creatives, líderes y soñadores - para desarrollar sus habilidades y la agudeza necesaria para avanzar el poder narrativo por la justicia en varios niveles.

ReFrame enfoca sus esfuerzos principalmente en los Estados Unidos. Aún así, reconocemos que las fronteras nacionales son desafiadas por la economía globalizada e innovaciones tecnológicas. Esto incluye la difusión de culturas y valores por trabajadores que cruzan las fronteras. Si el discurso es cada vez más globalizado, nuestras investigaciones y acciones también deben serlo.

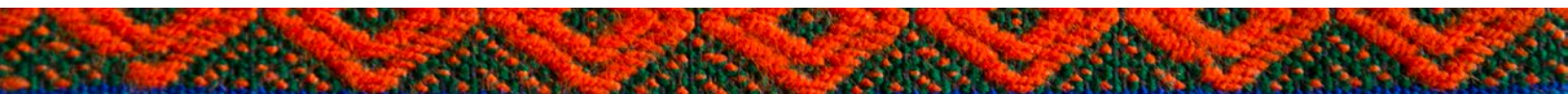
ReFrame ha mantenido durante mucho tiempo la curiosidad de cómo expandir nuestro trabajo a otros países de una forma ética y responsable, y si es necesario hacerlo. En el 2022, lanzamos

el Proyecto ¡Oye!, una iniciativa para definir las necesidades de comunicaciones estratégicas y de las prácticas en la construcción de poder narrativo de las organizaciones de derechos humanos y sus líderes en el contexto latinoamericano. Para empezar, decidimos enfocarnos en Colombia y Panamá, países hispanohablantes, con una importante diversidad étnica y racial. Además, ambos países brindan perspectivas estratégicas, como un panorama político más amplio a través de América debido a su posición geopolítica y económica.²

Antes de recomendar alguna medida de acción, creímos que era necesario participar en un proyecto, el cual nos permitió escuchar y dialogar directamente con las organizaciones de base en Panamá y Colombia.

Organizadores y activistas delinearon más sobre las brechas que ellos identificaron en sus infraestructuras de comunicaciones y de cambio del discurso narrativo. El proyecto fue liderado conjuntamente con AfroResistance, una organización multilingüe, afrolatina y liderada por mujeres con conocimiento y amplia experiencia educando y organizando para los derechos humanos, la democracia y la justicia racial por toda América.

A continuación, ofrecemos un panorama y resumen de los hallazgos más destacados en el informe investigativo Proyecto ¡Oye!. Al igual ofrecemos recomendaciones para fortalecer los esfuerzos de los organizadores que buscan desarrollar el poder narrativo por los derechos humanos, con un enfoque transversal, en Panamá y Colombia.



RESUMEN DE LOS HALLAZGOS DEL PROYECTO ¡OYE!

Históricamente, las comunicaciones estratégicas han sido una herramienta utilizada por las élites y la ultraderecha en Latinoamérica para generar, preservar y proteger sus ventajas socioeconómicas y políticas. Las telecomunicaciones tradicionales, tal como la televisión y la radio, combinadas con las plataformas de las redes sociales que se mueven a la velocidad del Internet, de forma irónica, han frenado el intercambio libre y público del conocimiento y de información, en particular, aquellos que promueven las agendas izquierdistas.

Como respuesta, las redes compuestas por organizaciones de derechos humanos y justicia social tienen el compromiso de involucrarse de manera estratégica en las mismas condiciones donde el poder narrativo está en juego. Organizadores y defensores deben ampliar su poder narrativo³ para concientizar a su público, transformarlos y movilizarlos para tomar acción colectiva en nombre de la justicia y la equidad en toda la región.

El objetivo de nuestras investigaciones era analizar el contexto social, político y el discurso de las organizaciones de derechos humanos en Colombia y Panamá. Al igual como identificar las necesidades y las brechas más urgentes en su infraestructura, estrategias de comunicación,

capacitaciones y fortalecimiento del poder narrativo. El equipo investigativo recolectó información cuantitativa y cualitativa de los participantes, a través de 44 encuestas, 26 entrevistas y un grupo focal de 10 personas, que incluyó mujeres cisgénero, hombres, miembros de la comunidad LGBTQ+, el personal de 45 organizaciones y líderes comunitarios. Los investigadores utilizaron las metodologías del "diseño descriptivo,"⁴ y se enfocaron en los temas de derechos humanos tales como el género, raza, etnicidad, idioma, país de origen, y estatus migratorio para realizar un análisis y hacer recomendaciones con base en prácticas, capacitaciones y promoviendo el desarrollo de habilidades de comunicación y redes sociales.

A través de estas investigaciones, identificamos lo siguiente sobre el estado actual de la infraestructura⁵ del poder narrativo entre las organizaciones colaboradoras:

- La mayoría de las organizaciones carecen de un personal designado y capacitado en medios y comunicaciones, al igual de estrategias de comunicaciones integradas. En cambio, existe una dependencia en voluntaries, ya sea para desarrollar su presencia en las redes sociales o para responder de forma defensiva a sus opositores.
- Entrevistamos a defensores de derechos humanos quienes hablaron de la carencia al acceso a redes de comunicadores que podrían desarrollar estrategias y prácticas en la construcción de poder narrativo y así aumentar la capacidad de toda la red de organizaciones progresistas.
- Es mínima la inversión financiera consistente y sustancial para crear poderosas infraestructuras de comunicación y del poder narrativo para lograr el cambio; esto es una realidad en todos los contextos latinoamericanos.

En Colombia, la mayoría de participantes en las investigaciones mencionaron que uno de los más grandes desafíos es la falta de equipos y personal dedicados a medios y comunicaciones. Las organizaciones dependen principalmente en voluntaries para crear contenido y para tener una presencia activa en los medios tradicionales y en las redes sociales. Debido a que estas organizaciones, carecen de recursos, cosa que también los obliga a utilizar tecnología anticuada, en gran parte tienden a reaccionar a eventos y hechos en la actualidad, en vez de crear un plan narrativo y de comunicación proactivo y estratégico.

En Panamá, el 62% de quienes respondieron las encuestas cuentan con un equipo responsable de generar contenido para difundir sus valores y narrativas. Sin embargo, en la mayoría de los casos, esos equipos carecen de capacitación para desarrollar estrategias narrativas y de comunicación a largo plazo.

“Creo que este espacio para el análisis de la creación del discurso de las organizaciones sociales es muy importante, debido a que hay, desde mi punto de vista, una debilidad en la producción de contenido. Pienso que se debe, en parte, a la falta de conocimiento de les activistas, que necesitan utilizar de mejor manera los servicios de comunicación que ofrece el internet y las redes sociales”.

— PARTICIPANTE DEL GRUPO FOCAL

¿Cuál es la explicación de esta falta de infraestructura y recursos? Tenemos la hipótesis que se debe en parte a las barreras creadas por el racismo, el sexismo, la homofobia y la transfobia históricos y actuales. Cuando ReFrame comenzó su programa de mentoría en los Estados Unidos en el 2015, encontramos condiciones parecidas. Siete años después, gracias a inversiones estratégicas realizadas por ReFrame, les financiadores y otras entidades del movimiento por la justicia social, ahora no solo tenemos un ecosistema narrativo más robusto, sino que cada vez es más representativo al movimiento en general, con relación a la etnicidad, raza, género, la expresión del género y la orientación sexual. Lejos de ser orgánicos, estos avances requirieron inversiones estratégicas y

significativas que se pueden y se deben replicar en los contextos latinoamericanos.

En cuanto a los contextos sociales y políticos, Panamá y Colombia siguen luchando para recuperarse de la pandemia del COVID-19. La pérdida de empleos pagados y la inseguridad laboral persistente ha conducido a que más del 40% de los habitantes en los dos países trabajen en la economía informal. A las comunidades indígenas y afrodescendientes en la región les sigue faltando el acceso a atención médica y a servicios sociales equitativos, en particular las comunidades que viven en lugares de difícil acceso. La recuperación lenta durante esta pandemia plantea un reto para los gobiernos respectivos de cada país.

Como respuesta a esta inestabilidad social en aumento, en Colombia y Panamá, y por todo Latinoamérica, se han intensificado los discursos de la derecha extrema que se oponen a la justicia racial, social, derechos reproductivos, la equidad de géneros, la diversidad sexual y el derecho a emigrar. Esta intolerancia y fanatismo extremo está siendo promovido por actores clave como la organización católica Opus Dei, grupos afiliados con las iglesias evangélicas, activistas antiaborto y otros sectores de la sociedad que son conservadores y de extrema derecha.

LOS CONCEPTOS DE LA “NARRATIVA” EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

ReFrame se inspira en la *Narrative Initiative* y define la narrativa como “una colección o sistema de historias relacionadas que se articulan y se afinan a largo plazo para

representar una idea o creencia fundamental con el fin de lograr el cambio efectivo y equitativo”. Esta definición fue creada en un contexto estadounidense; en el contexto latinoamericano, sin embargo, la palabra “narrativa” normalmente se relaciona con la literatura. Para AfroResistance, una definición de la narrativa debe incluir un discurso político que saque a la luz las historias que le dan forma a cómo se crea el poder. Esto resuena con la definición que ReFrame tiene sobre Poder Narrativo.

Sin embargo, algunas personas entrevistadas dijeron que el concepto de “la narrativa” es un anglicismo⁶ que despolitiza lo que normalmente se llama “el discurso” en los contextos latinoamericanos. Muchos participantes expresaron que el término “narrativa” ha despolitizado el discurso político. Una persona panameña entrevistada nos dijo: “Bueno, ahora se llama narrativa, pero fundamentalmente es un discurso, el discurso es la manera en que alguien formula, plantea o analiza un determinado hecho o problemas entre la sociedad”.

“Para mí las narrativas son las formas en que los seres humanos expresamos lo que vivimos, lo que sentimos y a veces hasta lo que queremos. Eso para mí es una narrativa, la forma en que nos expresamos”.

— PERSONA ENTREVISTADA DE COLOMBIA

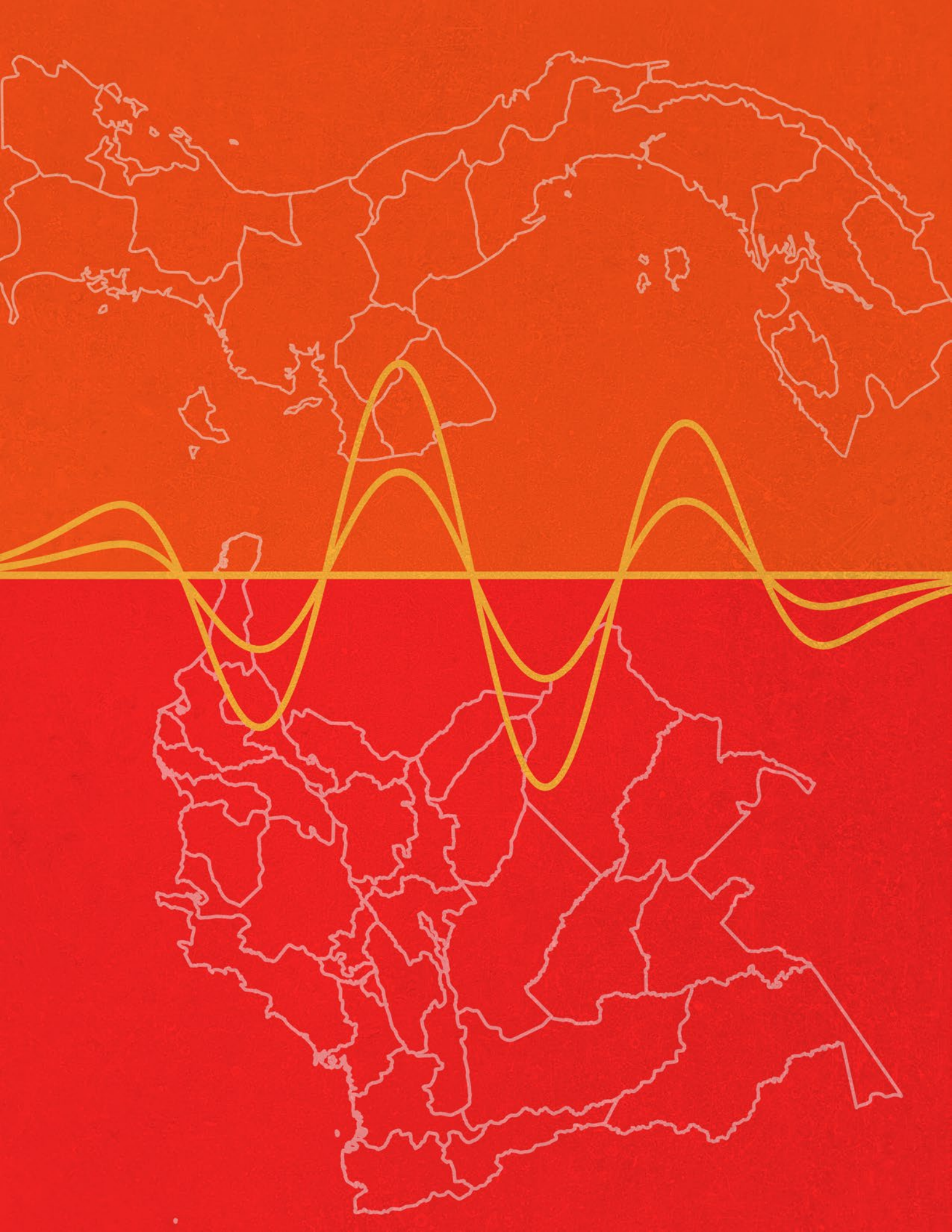
Cualquier esfuerzo para desarrollar la formación del poder narrativo y ofrecer capacitación en los países latinoamericanos debe tener en cuenta el contexto social y

cultural de les activistas y defensores de derechos humanos en la región. Y como mostramos, esto debe incluir los términos que utilizamos.

Adicionalmente, quienes asumen la labor de entrelazar redes del poder narrativo en la región deben estar familiarizados a profundidad en los valores y las necesidades de la izquierda

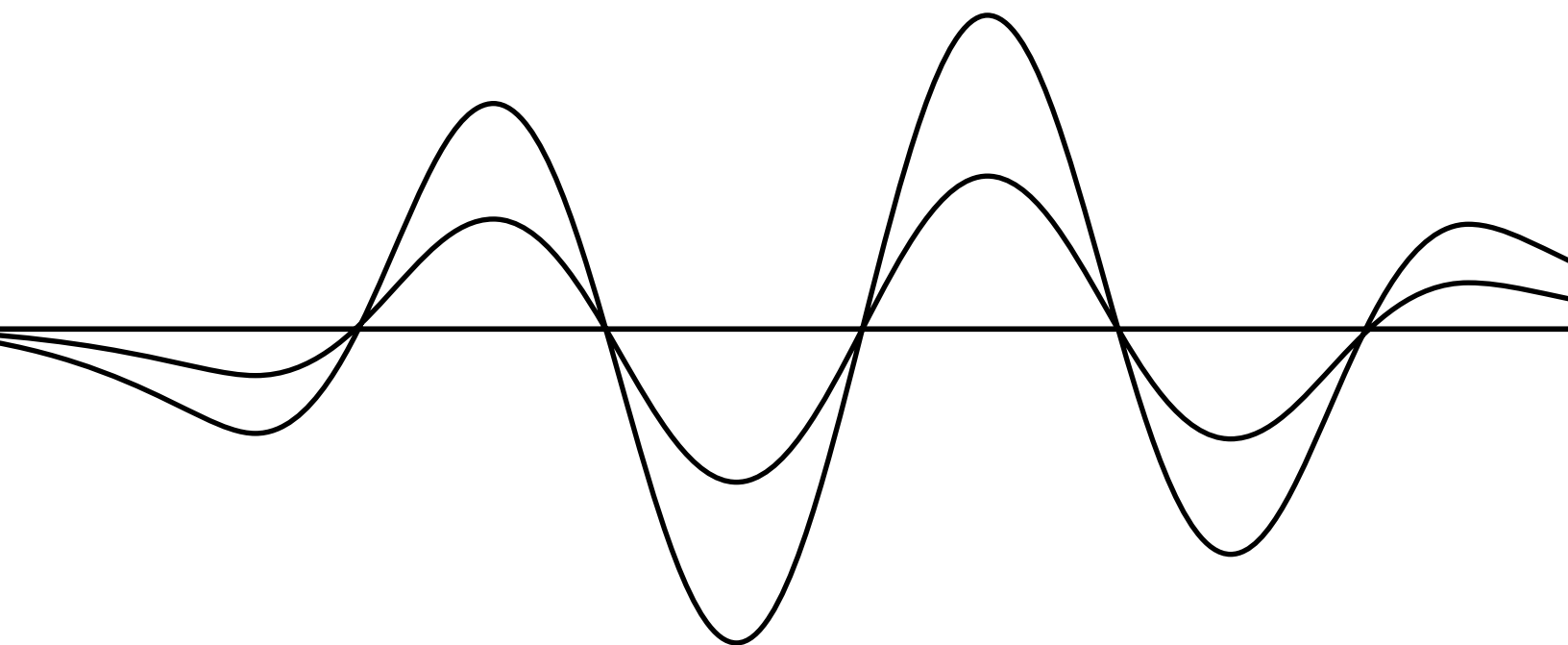
en Latinoamérica, particularmente el de las mujeres, las personas queer y de género expansivo además de personas de ascendencia indígena y africana. Les capacitadores del desarrollo de discursos de estas comunidades deben asumir el mando a la hora de crear definiciones dinámicas, receptivas y prácticas que se enfoquen en las contiendas por el poder.





RECOMENDACIONES

Si son implementadas, nuestras recomendaciones ayudarían a crear la infraestructura necesaria para que las organizaciones desarrollen y ejerzan el poder narrativo. Al darle forma a lo que es posible de manera política, crear redes regionales y desarrollar la capacidad de garantizar la sanación, la justicia y la liberación para nuestra gente y el planeta. Adicionalmente, recomendamos que las fundaciones y los donantes establezcan puntos de referencia, expectativas además de resultados deseados al invertir en la infraestructura de comunicación y del poder narrativo en Latinoamérica.



FORMACIÓN PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES Y HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS, INCLUYE:

- Capacitación continua en comunicaciones básicas y avanzadas, tales como: la creación de mensajes, el desarrollo del poder narrativo, combatir la información falsa y la desinformación, utilizar medios tradicionales como un megáfono, y utilizar las redes sociales para promover y proteger los derechos humanos.
- El acceso a tecnología y software actualizado, y a otras herramientas necesarias
- Programas de becas para trabajo en medios y comunicaciones.
- Programas sobre medios y comunicaciones para poder capacitar a más comunicadores.
- Crear guías y currículos de comunicación culturalmente conscientes y fundamentados para organizaciones de justicia social.

Crear redes que aumenten la capacidad colectiva para cambiar el discurso, y en sí unificar e incentivar a los líderes de justicia social a colaborar de manera significativa a través de geografía y diferentes temas para desarrollar el ecosistema del discurso narrativo de una forma intencional. Luego así, poder desarrollar individualmente y colectivamente las habilidades y capacidad e infraestructura necesarias para profundizar narrativas y comunicaciones estratégicas para crear el poder político.

Financiar las organizaciones de cambio social de la región al nivel necesario para fortalecer su capacidad sobre el poder narrativo:

- Las fundaciones y los donantes interesados en apoyar la infraestructura estratégica de comunicaciones y de fortalecimiento del poder narrativo en Panamá y Colombia primero deben desarrollar un conocimiento profundo de las realidades políticas, culturales y socioeconómicas de cada país
- Las fundaciones y los donantes deben establecer puntos de referencia y resultados basados en hallazgos y recomendaciones de líderes e investigadores locales.
- Las fundaciones deben dirigirse hacia compromisos a largo plazo para organizaciones individuales y para entidades colaboradoras que trabajan en el desarrollo de la infraestructura para el fortalecimiento del discurso narrativo.
- Los financiadores deben participar en alianzas colaborativas mediante métodos de co-diseñar y co-liderar esfuerzos con los líderes locales en Colombia y Panamá con objetivo de crear confianza, autonomía y acceso a diálogos entre sí para crear medios y comunicaciones accesibles y también el fortalecimiento del poder narrativo.
- Proporcionar a beneficiarios el apoyo de consultoría a largo plazo en los temas de medios, comunicaciones y el fortalecimiento del poder narrativo.

LAS BARRERAS Y LIMITACIONES DE NUESTRAS INVESTIGACIONES

El objetivo principal de nuestras investigaciones fue comprender el estado de la infraestructura del discurso narrativo en Latinoamérica. Hubo enfoque particular en Colombia y Panamá. Las barreras, así como las oportunidades, siempre abundan en las investigaciones, y este proyecto no fue nada diferente. Se llevó a cabo en medio de la pandemia del COVID-19 y una elección presidencial en Colombia.

Muchos líderes de los movimientos de justicia social en América han tenido una relación complicada con los Estados Unidos. Todo lo que suena como “los gringos”, o Norteamérica, se rechaza. Esto es particularmente cierto en los movimientos sociales izquierdistas y en países como Colombia y Panamá que han tenido una presencia significativa estadounidense, o que han sido afectados de forma negativa por las políticas exteriores de los Estados Unidos. La presencia estadounidense en Panamá todavía es palpable, ya que está entrelazados en la vida cotidiana y la cultura de su gente, desde las palabras en “espanglish” hasta las marcas en los supermercados y los medios que se

consumen. En Colombia y Panamá, mucha gente, incluso algunas personas que entrevistamos, tenían reservas sobre nuestro proyecto y cuestionaron nuestro financiamiento, objetivos y metas.

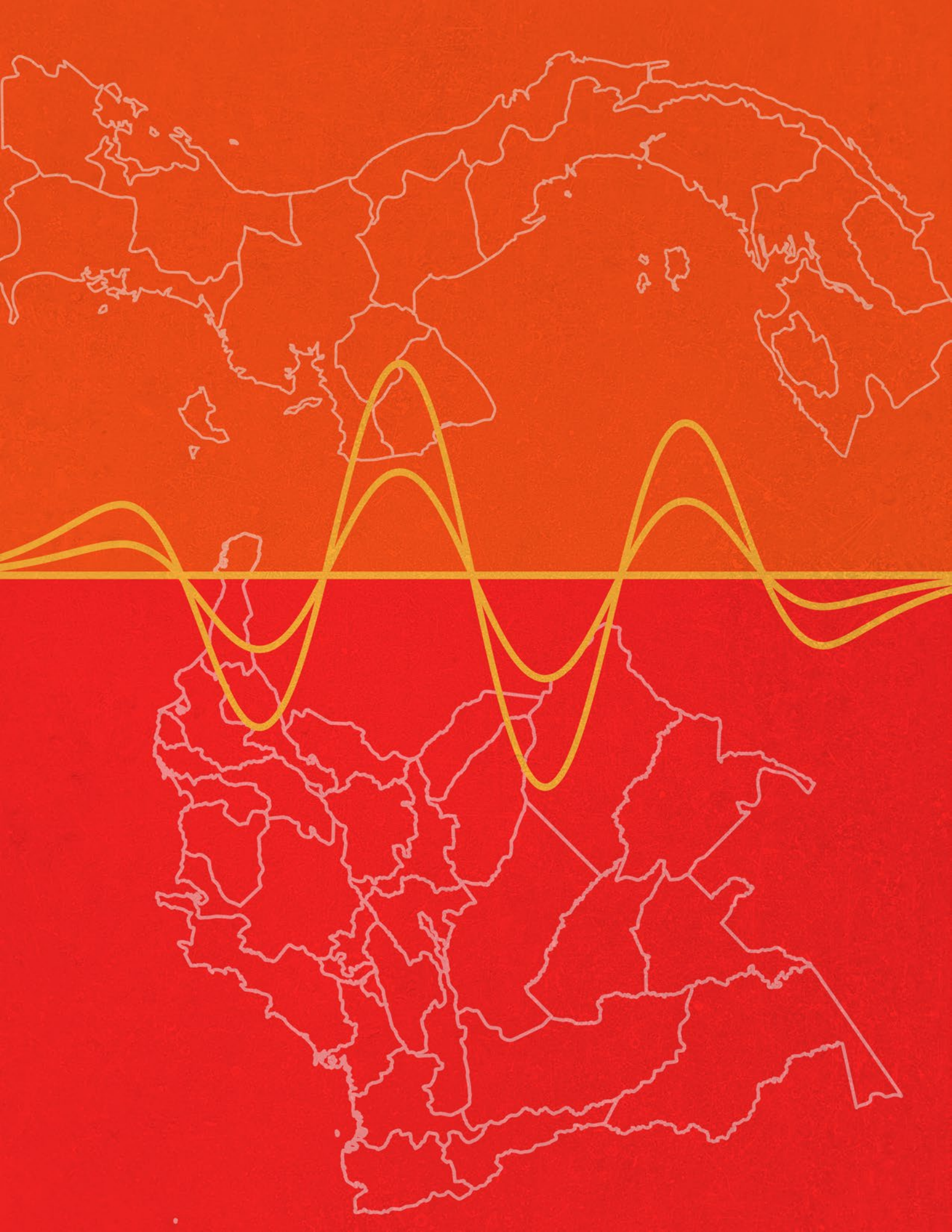
Esta experiencia no nos sorprendió, y señala una lección importante: todo esfuerzo para desarrollar una infraestructura del poder narrativo debe ser dirigido por líderes de base activos y confiables. El proceso de desarrollar una infraestructura del poder narrativo puede empezar con apoyar la infraestructura general y el crecimiento de organizaciones claves en la situación en donde a estos les faltan recursos.

Teniendo en cuenta el escepticismo de la mayoría de los participantes cuando se enteraron que ReFrame y AfroResistance eran organizaciones con base en los Estados Unidos, tuvimos que desarrollar un enfoque investigativo colaborativo que fuera culturalmente apropiado y que respetara el contexto sociopolítico, y que además rindiera honor a la fortaleza y la experiencia de los participantes. También nos aseguramos de que el equipo investigativo estuviera compuesto por profesionales locales de cada país con amplia práctica profesional y experiencia estudiando o trabajando en investigaciones sociales en Latinoamérica, con enfoque principal en justicia social, racial y de género. Los profesionales son profesores universitarios y miembros activos de varias organizaciones y redes de justicia social

locales y regionales. Además, AfroResistance y los investigadores principales tienen una larga historia en las áreas académicas y los movimientos sociales de Colombia y Panamá. Esta combinación de experiencia, militancia y relaciones fue esencial para identificar y lograr la confianza de los participantes.

Esta limitación puede afectar la generalización en otros contextos latinoamericanos debido a las diferencias raciales, étnicas, sociales, políticas y económicas. Sin embargo, planteamos la hipótesis que muchas de las recomendaciones perdurarán. Además, recomendamos reproducir estudios similares en México, Brasil y países y territorios caribeños de habla hispana.





CONCLUSIÓN

En el centro de esta investigación, los líderes de derechos humanos expresaron la necesidad y el deseo de preservar su cultura, tradiciones, ecología, naturaleza, tierra y los discursos que los definen. De este modo, cualquier futuro esfuerzo de este tipo debe estar fundamentado en humildad cultural, reconociendo la humanidad y la dignidad de todas las personas. La desigualdad en el poder y el carácter continuo del imperialismo y el colonialismo exigen que empecemos por escuchar profundamente, en particular quienes nos encontramos en los Estados Unidos.

Para tal fin, escuchamos y aprendimos mucho de aquellas personas que realizan la ardua labor de promover los derechos humanos en Panamá y Colombia. Ahora la pregunta es: ¿cómo cumplimos con las necesidades expresadas? Será importante que aquellos que desarrollen formaciones y capacidades sean guiados por líderes regionales. Al igual que ofrezcan apoyo en base a investigaciones adjuntas con acciones que generen poder con, y para, aquellas personas históricamente excluidas debido a su raza, clase o ubicación geográfica. Esto incluye a las mujeres, las personas queer y de género expansivo de todas las razas, etnias, idiomas y países de origen, incluidas las personas de origen africano e indígena.

La investigación no identificó una red significativa o nodos de poder narrativo notables entre los participantes durante el estudio. Aun así, múltiples personajes por todo Latinoamérica han estado realizando inversiones profundas y alineadas regionalmente. Entre ellos contamos con la Asociación Puntos de Encuentro, Bridges-Puentes, HackeoCultural y JustLabs, por nombrar

algunas entidades clave.

Agradecemos a todos los participantes por su decisión y valentía conscientes que ayudaron a hacer posible este estudio. El diálogo continuo con líderes y las lecciones que aprendidas, influenciaron y generarán nuevas conversaciones y estrategias sobre cómo centrar el desarrollo del poder narrativo, para lograr cambios sociales transformadores y sostenibles también como proteger los derechos humanos. Nos comprometemos a compartir las lecciones y los hallazgos de la investigación con todas las organizaciones participantes y aquellos en el sector de justicia social, incluidos a los donantes, en esta región y más allá.

RESÚMENES INVESTIGATIVOS

- Movimientos sociales su construcción narrativa desde los nuevos medios: los Indignados bogotanos en Twitter
- Narrativas y contaminación informativa sobre grupos vulnerables durante la pandemia de COVID-19: casos Panamá y Venezuela
- Sistema de medios de comunicación en Panamá y su relación con el poder económico y político
- Los medios de comunicación social en Panamá: antecedentes, situación y perspectiva hacia el nuevo milenio. Un análisis crítico
- Estrategia de comunicación y movilización social, seguridad ciudadana y construcción de paz

EQUIPO INVESTIGATIVO DEL PROYECTO ¡OYE!

Equipo investigativo de AfroResistance

Marcia Olivo
Janvieve Williams Comrie

Panamá

Chevy Solis Acevedo
Ana Elizabeth Lemos Fulwood

Colombia

Benneditha Cantanhêde E Silva
Waldestrudis Hurtado Minotas

Equipo investigativo de ReFrame

Miguel Andrade
Shaira Chaer
Liz Hynes
Joseph Phelan
Márquez Rhyne
Dulce Rojas

Con Especial Agradecimiento

Ernesto Andrade
Jamila Brown
Reyna Mendez
Maria Del Pilar Serna
Wellspring Philanthropic Fund

NOTAS FINALES

1. “La narrativa” es un término complicado y significa cosas diferentes para diferentes personas. Para nuestro objetivo de crear poder y una estrategia efectiva, nos inspiramos en la Narrative Initiative y definimos la narrativa como “una colección o sistema de historias relacionadas que se articulan y se afinan a lo largo del tiempo para representar una idea o creencia fundamental”.
2. Por ejemplo, comparten zonas de conservación en sus fronteras, lo que brinda una perspectiva de los patrones migratorios regionales, ya que migrantes de todo el mundo circulan del sur al norte de la región y dentro de la región. Además, Panamá y Colombia son países en donde los acuerdos de libre comercio y las políticas de los Estados Unidos normalmente se han implementado primero en la región (por ejemplo, la guerra contra las drogas).
3. ReFrame define el Poder Narrativo como “el esfuerzo a largo plazo de promover, establecer, cosificar y defender el discurso a través de varias estrategias y tácticas”. Creemos que el cambio social ocurre al vincular y movilizar el poder del trabajo organizativo, la infraestructura, y al crear significado en el terreno de la ideología, la cosmovisión y el discurso. Al participar en estas tres formas de poder, aquellas entidades entrenadas, desarrolladas y con recursos capturan la energía de los puntos de inflexión para promover el discurso público o las narrativas arraigadas en la liberación, la libertad y la justicia dentro y más allá del sector de la justicia social. Nuestros colegas en el Grassroots Policy Project (Proyecto de Políticas de Base) han informado de forma profunda nuestro marco teórico con las Tres Caras del Poder.
4. El diseño descriptivo es un tipo de investigación que se utiliza para describir las características de una población. Recolecta datos para responder una variedad de preguntas: “qué”, “cuándo” y “cómo”, sobre una población, grupo o tema específico.
5. La infraestructura resistente y a largo plazo incluye a las personas, las organizaciones y las instituciones conectadas que están alineadas alrededor de metas compartidas, y que le dan forma a la visión, las agendas políticas y mucho más.
6. Un anglicismo, en este contexto, se puede entender como una palabra o marco teórico prestado de los Estados Unidos o el Reino Unido. Muchas personas en Latinoamérica y en todo el Sur Global pueden considerar “la narrativa” y el “poder narrativo” como construcciones del neoliberalismo y la colonialidad. Estos hallazgos se confirmaron en la fase de recolección de materiales investigativos del Proyecto ¡Oye!
7. Gringo es un nombre despectivo que se utiliza principalmente en países de habla y contexto español para referirse a las personas de los Estados Unidos.

